



Spanish Fort, Alabama, 8 de enero de 2021

¿Qué podemos aprender de la historia bíblica?

Saludos cordiales a ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos, desde mi oficina temporal aquí en Mankato, MN.

Estamos aquí en una visita a familiares y varios miembros durante varios días. Mi esposa y yo oramos y esperamos que todos se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

A veces veo en la televisión a altas horas de la noche antes de retirarme a dormir, lo que llamamos aquí en los Estados Unidos "Tele-evangelistas" para ver lo que ellos están presentando al mundo como su visión de las cosas.

Hay una iglesia grande en una ciudad donde solía pastorear que es bastante famosa por su asistencia y mensajes. No me sorprende, pero me entristece escuchar algunos de sus puntos de vista que se supone son "bíblicos". El enfoque dado no siempre está de acuerdo con lo que Dios ha escrito, pero atraen a una gran multitud con su entusiasmo y emocionalismo.

Algunos de nuestros líderes religiosos, y otros críticos de las Escrituras y el Dios de la Biblia, a veces recurren a ciertas instrucciones del Pentateuco y afirman que "esos israelitas fueron ordenados para cometer genocidio y participar en el colonialismo y robar la tierra de otros pueblos".

Algunos en nuestra nación adoptan actualmente esta perspectiva, incluso aplicándola a los Estados Unidos. Es una tendencia creciente. ¿Qué podemos aprender de la historia bíblica?

Examinemos algunos de esos pasajes de la Biblia.

Volviendo al tiempo durante el Antiguo Testamento, una buena pregunta para comenzar es: ¿Quién tenía el derecho legal de poseer la tierra de Canaán?

Si cree en las Escrituras, está claro que la tierra de Canaán fue entregada por el Señor, el Dios de la Biblia, a Abraham y sus descendientes. Dios es dueño de todo y estuvo involucrado

originalmente en la asignación de tierras a ciertas naciones. "Cuando el Altísimo repartió su herencia a las naciones, cuando separó a los hijos de Adán, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel". (Deuteronomio 32: 8).

Dios hizo un pacto con Abram y describió los límites de la tierra que se le daría. "El mismo día el Señor hizo un pacto con Abram, diciendo:" A tu descendencia les he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Eufrates "(Génesis 15:18). Dios volvió a hablarle. Abram e hizo otro pacto con él, prometiéndole la tierra de Canaán que le sería dada. "Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán, para posesión eterna. ; y yo seré su Dios. "(Génesis 17: 8) Dios se apareció a Moisés y le dijo que él sería usado para traer a los israelitas de Egipto a Canaán." Ven ahora, por lo tanto, y te enviaré a Faraón para que sacar a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto. "(Éxodo 3:10)" para llevarlos de esa tierra a una tierra buena y extensa, a una tierra que fluye leche y miel, al lugar de los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos "(v. 8).

¿Cómo iban a ser removidos los habitantes de la tierra de Canaán y por qué? El Señor dijo que expulsaría a los habitantes de la tierra de Canaán, presente cuando Israel salió de Egipto, siempre que Israel fuera fiel y obediente. Note este resumen:

Éxodo 23: 28-33

28 Y enviaré avispas delante de ti, que expulsarán al heveo, al cananeo y al heteo de delante de ti.

29 No los echaré de delante de ti en un año, no sea que la tierra quede desolada y las bestias del campo se vuelvan demasiado numerosas para ti.

30 Poco a poco los expulsaré de delante de ti, hasta que hayas aumentado y heredes la tierra.

31 Y estableceré tus límites desde el Mar Rojo hasta el mar, Filistea, y desde el desierto hasta el río. Porque entregaré a los habitantes de la tierra en tus manos, y los arrojarás de tu presencia.

32 No harás pacto con ellos ni con sus dioses.

33 No habitarán en tu tierra, no sea que te hagan pecar contra mí. Porque si sirves a sus dioses, ciertamente te será una trampa.

El Señor, el Dios de la Biblia y verdadero Dios del Universo dijo que Él dirigiría la expulsión de estas diversas tribus de la tierra de Canaán. Dios no instruyó ni le dio poder a Israel para que tomara el control de otras naciones en el Medio Oriente o más allá. Dios dio instrucciones específicas sobre los límites de la tierra que le daría a Israel y había hecho las promesas durante un largo período de tiempo.

Incluso cuando Israel estaba listo para cruzar el río Jordán y entrar en la tierra de Canaán bajo el liderazgo de Josué, notamos las instrucciones de Dios. "El Señor tu Dios mismo pasa por delante de ti; él destruirá a estas naciones de delante de ti, y tú las despojarás. Josué mismo pasa delante de ti, tal como el Señor ha dicho". (Deuteronomio 31: 3)

Algunos se preguntarían: ¿Por qué Dios decidió remover e incluso destruir a estas naciones que habitaban la tierra de Canaán? ¿Eran personas inocentes y amantes de la paz y víctimas de un Dios sádico y vengativo de los israelitas? Algunos hoy querrían que creyéramos eso.

Las diversas tribus que ocuparon la tierra de Canaán, antes de que los israelitas llegaran desde Egipto, habían estado allí por algún tiempo. ¿Les dio eso "derechos de ocupantes ilegales"? El Dios verdadero, que interactuó con los seres humanos que creó, le había dado la tierra de Canaán a Abraham y a sus descendientes como se analiza en Génesis 15. Refiriéndose a los descendientes de Abraham, el Señor dijo: "Pero en la cuarta generación volverán aquí, porque la iniquidad de los amorreos aún no ha terminado ". (v.16)

El Señor discernió la tendencia inquietante en el comportamiento malvado de estas tribus que habitaban la tierra de Canaán. Otra razón por la que Dios les permitió vivir temporalmente en la tierra era para mantener bajo control a las peligrosas poblaciones de animales depredadores. "Y el Señor tu Dios echará a esas naciones de tu presencia poco a poco; no podrás destruirlas de una vez, no sea que las bestias del campo se vuelvan demasiado numerosas para ti". (Deuteronomio 7:22.) Esto también se puso de manifiesto en Éxodo 23.

Dios advirtió a Israel varias veces sobre el peligro de ser fuertemente influenciado por las costumbres de las naciones que encontrarían en Canaán. Dios les advirtió enérgicamente que rechazaran la idolatría y otras prácticas religiosas malvadas. Nuevamente: ¿Qué podemos aprender hoy de la historia?

Una de las advertencias más importantes es: "Cuando el Señor tu Dios aparta de delante de ti a las naciones que vas a despojar, y las desplazas y habitas en su tierra, ten cuidado de no ser atrapado para seguirlas, después de que sean destruidos delante de ti, y que no preguntes por sus dioses, diciendo: "¿Cómo sirvieron estas naciones a sus dioses? Yo también haré lo mismo". No adorarás al Señor tu Dios de esa manera; porque toda abominación al Señor que él aborrece, ellos han hecho a sus dioses; porque incluso a sus hijos e hijas quemaron en el fuego a sus dioses ". (Deuteronomio 12: 29-31)

Aquí tenemos una razón importante por la que el Señor expulsaría a estas personas e incluso destruiría a muchas de ellas. Las horribles prácticas *estaban profundamente arraigadas en su*

cultura. Dios había advertido que cualquier israelita que participara en estas malas prácticas estaría sujeto a ser cortado y ejecutado. "De nuevo dirás a los hijos de Israel: 'Cualquiera de los hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan en Israel, que dé a alguno de sus descendientes a Moloc, ciertamente morirá. la tierra lo apedreará con piedras ". (Levítico 20: 2)

Una de las razones por las que Dios envió a Israel y Judá al cautiverio fue su adopción de prácticas idólatras paganas, incluida la adoración de Baal y Moloc. Y desearon sus estatutos y su pacto que había hecho con sus padres, y sus testimonios que había testificado contra ellos; siguieron a los ídolos, se hicieron idólatras y fueron tras las naciones que los rodeaban, acerca de las cuales el Señor les había ordenado que no hicieran como ellos. Así que dejaron todos los mandamientos del Señor su Dios, se hicieron una imagen moldeada y dos becerros, hicieron una estatua de madera, adoraron a todo el ejército del cielo y sirvieron a Baal. hicieron pasar a sus hijos e hijas por el fuego, practicaron la hechicería y la adivinación, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos del Señor, para provocarle a ira ". (2 Reyes 17: 15-17)

Dios llevó Su mensaje al profeta Jeremías mientras repasaba la historia de Israel y Judá y advertía del inminente ataque de Babilonia a Jerusalén. "a causa de toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá que hicieron para provocarme a ira: sus reyes y sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén. me volvieron la espalda y no el rostro; y aunque les he enseñado persistentemente, no han escuchado para recibir instrucción. Ellos establecieron sus abominaciones en la casa sobre la cual es llamado mi nombre, para profanarla. Edificaron los lugares altos de Baal en el valle del hijo de Hinom, para ofrecer sus hijos e hijas a Moloc, aunque yo no les mandé, ni se me ocurrió que hicieran esta abominación para hacer pecar a Judá ". (Jeremías 32: 32-35) El Diccionario Bíblico de Smith presenta la siguiente información acerca de Molec:

"El dios del fuego Molech era la deidad tutelar de los hijos de Ammón, y esencialmente idéntico al Moabitish Chemosh. Los dioses del fuego parecen haber sido comunes a todas las tribus cananeas, sirias y árabes, que adoraban el elemento destructivo bajo un símbolo, con los ritos más inhumanos. Según la tradición judía, la imagen de Moloc era de bronce, hueca por dentro y estaba situada fuera de Jerusalén ". Su rostro era el de un becerro, y sus manos extendidas como un hombre que abre las manos para recibir (algo) de su vecino. Y lo encendieron con fuego, y los sacerdotes tomaron al niño y lo pusieron en las manos de Moloc, y el niño entregó el espíritu. "Muchos casos de sacrificios humanos se encuentran en los escritores antiguos, que pueden compararse con la descripción de el Antiguo Testamento de la manera en que se adoraba a Moloc. Moloc era el señor y amo de los amonitas; su tierra era su posesión ".

El Eterno estaba siendo coherente. Dirigió la remoción y destrucción de las diversas tribus en la tierra de Canaán. También sacó a las tribus de Israel de la tierra por las mismas razones. Varios reyes de Israel como Abab y Acaz fueron condenados por participar de estas prácticas.

El Dios de la Biblia es el Dios de juicio y misericordia. Él traerá de vuelta a la vida a estas personas que mató, en un momento en que no esté Satanás alrededor para engañarlos y Su Espíritu abrirá sus mentes para que entiendan Sus instrucciones, vivan por ellas y sean bendecidos. Dios proclama: "No me agrada la muerte del impío, sino que el impío se desvíe de su camino y viva". (Ezequiel 33:11).

¡Mucho ánimo, mis queridos amigos! Nuestras oraciones y pensamientos están diariamente con ustedes. Por favor oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983

Daphne, AL 36526-0983